

RECTOR DR. JORGE GRÜNBERG:

**“Las universidades son instituciones con importantes responsabilidades y nosotros tratamos de comportarnos de manera acorde”.**

Con motivo de los 10 años del reconocimiento universitario de Universidad ORT, que se cumplen en setiembre de este año, **EY!** se entrevistó con el Rector Jorge Grünberg para revisar los principales desafíos que enfrenta la Universidad a la luz del proceso recorrido.

### **¿Qué balance hace de estos 10 años de reconocimiento universitario la ORT?**

Estos 10 años son muy especiales, pero son parte de un *continuum*. La Institución fue creada -como sabemos- hace más de 60 años, en el '43 en Uruguay, y el desarrollo de la institución a lo largo de los años ha sido notorio y destacado, especialmente en nuestro país, que ha tenido tantas dificultades en las últimas décadas. El encontrar una institución dirigida por un grupo de gente joven -para los estándares uruguayos- que ha crecido y se ha transformado tanto en los últimos años, es inusual para el país y en sí mismo creemos que es importante porque es un ejemplo de innovación y ha inspirado a muchas personas. Por supuesto, no somos la única, pero creo que ORT es parte de un pequeño grupo de instituciones que en el Uruguay ha ido mostrando que se puede innovar y transformar, a pesar de las grandes dificultades que nuestro país ha tenido en las últimas décadas.

En ese sentido, si bien la ORT del 2006 es muy distinta a la del '43 y muy distinta a la del '66, y a la del '76, comparte en común ese espíritu genuinamente dedicado a la educación, interesado en mantenerse accesible a amplias capas de la población. En ese sentido, ORT también ha sido diferente al estereotipo de la universidad privada en Sudamérica. Usualmente este tipo de institución terciaria está dedicada, por ejemplo, a las carreras de humanidades, supuestamente porque son más baratas de dictar, pero acá tenemos una institución con un fuerte énfasis en lo científico y tecnológico. También el estereotipo en Sudamérica es el de instituciones privadas que se dedican a hacer carreras que ya existen, porque tienen al alumnado, y en cambio en ORT uno nota el constante esfuerzo de innovación. A través de los años, nuestra universidad introdujo carreras que antes no existían en el país. La carrera de Analista de Sistemas, por ejemplo, hoy en día es la principal profesión de informática del Uruguay; según los estudios más recientes realizados por la Cámara de Tecnologías de la Información, casi la mitad de los profesionales en informática son egresados de ORT. También la carrera en Telecomunicaciones, la Licenciatura en Gerencia, Licenciatura en Diseño Gráfico; en todos estos casos ORT fue la primera institución en hacer un aporte nuevo al país.

La Universidad ORT tiene un perfil distinto; no hemos sentido como nuestro rol el estar repitiendo lo que ya existe, sino hacer siempre un esfuerzo por innovar sobre carreras existentes. Como es el caso de Comunicación, en el que notoriamente nuestro enfoque es muy distinto a las carreras que antes existían en esa materia.

Adicionalmente, creo que muestra nuestro espíritu distinto esa constante preocupación por que nuestra propuesta sea accesible a una cantidad de gente que ve a la educación como su única posibilidad de progreso en la vida. Nosotros somos un país en el cual uno de los pocos, sino el único, elevador social es la educación, este no es un país de grandes fortunas. Por lo tanto, el mantener opciones abiertas a las personas que efectivamente quieren y necesitan mejorar su situación es un imperativo moral y es parte de nuestro espíritu. Mucha gente se pregunta cómo es que una universidad privada atrae tantos estudiantes de escasos recursos: tenemos un fuerte programa de becarios; por lejos somos la institución con más becas en Uruguay. Tenemos una diversidad sociocultural que no es común, mucho más aparente que en otras universidades.

### **En tal sentido, ¿cómo se ubica la Universidad ORT frente a los procesos de pauperización que se han ido acentuando en particular los últimos años, fragmentando aún más a la sociedad?**

El efecto de la crisis del 2002 lo vivimos en el alumnado que ya teníamos a la fecha, más de cinco mil estudiantes que eran una representación gráfica de la sociedad uruguaya donde hay personas de todo el país, de todo origen social y cultural. Ese *shock* que vivió el Uruguay se

transmitió a nuestra comunidad universitaria y nos llevó a tomar decisiones muy duras, en el sentido de postergar inversiones, mejoras y proyectos a los efectos de poder ampliar de forma muy significativa la cantidad de becas. Esto significó que entre el año 2003 y el 2006 la cantidad de becarios se duplicó. Hoy estamos hablando que hay más de 2000 personas en ORT que tienen becas. Es decir, eso es lo que permite que ORT sea una institución accesible para personas que pertenecen a la clase media baja en Uruguay, a los jóvenes del Interior que no tienen fácilmente resuelta la vivienda en Montevideo. Nosotros tratamos de ofrecer una buena accesibilidad y un programa educativo donde el estudiante de escasos ingresos tenga resueltas cosas que no tiene en otro lado; por ejemplo, la biblioteca es muy completa. Entonces, el alumno no necesita comprar libros que pueden ser muy caros. Tratamos de que nuestros laboratorios sean lo más completos posible. Le damos a la persona la oportunidad de hacer sus estudios con los recursos que ya cuenta la universidad.

Por supuesto, los últimos 10 años han sido particularmente emocionantes porque el transformarse en universidad es un cambio visible para la sociedad uruguaya. Las universidades son instituciones con importantes responsabilidades y nosotros tratamos de comportarnos de manera acorde.

Como Universidad, además, hemos tratado en todo el momento de hacer un aporte al país. Tenemos un mensaje: que el modelo productivo del país se ha agotado con el transcurso de las décadas, hay un mundo nuevo delante nuestro que es la sociedad del conocimiento, en la cual estamos todos embarcados nos guste o no, y este mundo nuevo tiene para el Uruguay grandes oportunidades y también grandes riesgos. A nuestra escala, queremos dar el mayor aporte posible para funcionar como despertador de conciencia hacia nuestro país, con aportes efectivos para nuestros graduados, para tratar de modernizar el país, que buena falta le hace.

**A partir de ese mensaje que se quiere comunicar: ¿cómo evalúa los diferentes contextos políticos que han cambiado en estos años y cómo se configura el lugar de la universidad hoy?**

ORT es hoy en día la mayor universidad privada que hay en el Uruguay, así lo señalan todas las encuestas. Para sorpresa nuestra, incluso en el Interior del país, en los lugares más recónditos del país, hay un alto grado de reconocimiento y aprecio por la marca. En lugares del Interior donde nunca hemos trabajado se asocia la marca ORT con innovación y calidad, esto demuestra que la institución es parte de la familia uruguaya. Desde la década de 1950 el imaginario uruguayo era el de ser empleado público. Yo creo que esto empezó a cambiar –afortunadamente- y que la familia uruguaya, los uruguayos, están más adelantados que sus líderes políticos en darse cuenta que el futuro de todos depende de nuestro capital humano, entonces las familias uruguayas y los propios jóvenes empujan, incentivan y estimulan a que haya cambios en el sistema educativo. Eso es lo que ha llevado a la ORT a tomar un papel tan prominente en el país, es el resultado de las propias presiones de la sociedad uruguaya que demandaron un grado de innovación, cambio y nuevas propuestas que no existían en el sistema como lo conocíamos.

**¿Qué lugar espera tener la Universidad ORT en el debate educativo que se está dando en este momento?**

La Universidad ORT y la Asociación de Universidades Privadas han sido invitadas plenamente a participar del debate. Nosotros queremos funcionar como testimonio, los cambios a escala nacional se tienen que dar a través de políticas públicas, ORT por su escala tiene que funcionar como un laboratorio de experimentación. Tenemos que mostrar cómo se pueden hacer las cosas. Creo que los que elaboran políticas públicas tienen que aprovechar toda estas experiencias que se están haciendo en la Universidad ORT y otras instituciones. A partir de allí, entonces adoptar las prácticas, programas y proyectos que son exitosos y, con los recursos propios de las políticas públicas, expandirlo. Hay muchas maneras de expandir experiencias educativas a través de políticas públicas, pero nosotros queremos funcionar como testigo, mostrar cómo graduados jóvenes quieren ser emprendedores, hacer postgrados, acrecentar su capital intelectual, mantenerse a lo largo de su carrera actualizados, y hacer esfuerzos por aplicar sus ideas; por ejemplo, sus tesis de fin de carrera, en vez que sean ejercicios teóricos para ir al cajón, que piensen en la posibilidad de crear con eso un producto, una empresa, que piensen en exportar.

### **¿Hay posibilidades en el mercado como para llevar adelante estas ideas de los jóvenes?**

Absolutamente. Nosotros tenemos la incubadora de empresas con el LATU. Lo que te puedo decir es que cada año hacemos varios llamados a concurso para gente que quiera traer proyectos para ser incubados y, sorprendentemente, no se logran llenar las plazas. Creo que en la década del '80 se había logrado dar algunos pasos adelante para modernizar nuestra sociedad, a través de una modernización en general del sistema político, con un respeto mayor por la ciencia. Apareció el programa de desarrollo de ciencias básicas, volvieron científicos, se crearon postgrados, aparecieron las universidades privadas, etc. Hay países que cuando tienen una crisis, la ven como una oportunidad de cambio, hay otros que –desgraciadamente- su reflejo es volver a lo que eran porque parece más seguro.

Tendríamos que incentivar a la gente joven, a través de programas educativos distintos, enseñar segundas lenguas, acceso a Internet, créditos de riesgo, instrumentos de capital para que la gente pueda recibir 10, 12 o 15 mil dólares de apoyo a proyectos; cada tanto alguno va a salir que va a ser bueno. Yo creo que habría movilizar a los jóvenes en esa dirección.

### **¿Usted cree que hay sensibilidad como para poder llevar adelante estas propuestas que menciona para los jóvenes? ¿Tienen lugar en este debate educativo del que hablábamos?**

El debate educativo es parte de la conversación nacional. El debate educativo es un ejercicio interesante, por lo innovador, por lo amplio, pero abarca muchas cosas. Se están discutiendo muchos planes de la educación, se discuten muchos niveles; es una discusión muy vasta, donde hay además temas muy técnicos del sistema educativo, hasta temas más políticos o filosóficos de la educación. Pienso que es un buen ejercicio y está participando mucha gente. El Ministerio lo está haciendo con mucha transparencia, tanto el Ministro como el Director de Educación, con mucha transparencia e impulso. Creo que es parte del diálogo nacional, pero hay otra parte de ese debate que es la que tienen que tener los líderes. Creo que el liderazgo uruguayo debería tomar acciones más concretas para tomar conciencia y ver qué va a hacer el Uruguay en las próximas décadas.

Nosotros tenemos un sistema político de gente inteligente y bien formada, en todos los partidos; creo que ellos ven lo que está pasando en el exterior y uno ve qué países son los que han progresado y los que han ido para atrás. Los denominadores comunes son muy claros, uno ve lo que sucedió en Irlanda, en Taiwán, en Costa Rica, y también se percibe lo que sucedió en el Congo, Somalia, Guatemala.

### **Pero hay ciertas diferencias que hay que tener en cuenta. Por ejemplo, cuando nos comparamos con Irlanda, que suele ser el modelo, se deja de lado que este país contó con mucho apoyo financiero de la CEE.**

Irlanda hace 80 años tenía hambruna, la gente sufrió más de lo que se sufrió en Uruguay de pobreza, la diáspora es mucho mayor. La diáspora es mayor que la que tiene Uruguay. Había una potencia ocupante, un conflicto inter-religioso sangriento, y salió adelante... Es parte de la Unión Europea, pero siempre fue el pariente pobre. Ellos no salieron adelante porque hayan recibido subsidios solamente, porque también los recibió Grecia y Chipre, y ahora también los nuevos países que se están incorporando y que no tuvieron los mismos resultados. Irlanda habrá tenido apoyo, como no, pero también cambió de actitud. Como cambió España en cierto momento; Nueva Zelanda o Singapur se renovaron y ambos son polos biotecnológicos en los que trabajan los científicos de renombre del mundo. Esas son cosas a tomar en cuenta, si tantas culturas distintas han logrado avanzar y tenían graves problemas hasta hace bastante poco y en determinado momento hubo una voluntad nacional de trascender la inercia histórica. Uruguay no tiene que copiar a nadie, pero tampoco tenemos que seguir instalados en esta ficción de que "como el Uruguay no hay". A pesar de nuestra impronta cultural, hoy en día Montevideo es mucho más parecido a Lima o Quito de lo que pensamos y queremos aceptar. Las desigualdades de aprendizaje en Uruguay son más grandes que en Chile, cuando en Chile tenían un siglo de tradición de grandes desigualdades y Uruguay tenía un siglo de tradición de gran igualdad. Uruguay educativamente es como Noruega arriba del Congo, tenemos un conjunto de escuelas que tienen los resultados de Noruega o Finlandia y toda una cantidad de escuelas que tienen los resultados del Congo.

**¿Esta preocupación se comparte con el resto de las universidades privadas y públicas, cómo es la relación de la Universidad ORT con el resto de las instituciones universitarias?**

Las universidades privadas tenemos una asociación en las que las cuatro universidades tenemos reuniones regularmente.

**¿Qué preocupaciones o prioridades se marcan en esas reuniones?**

En general, la defensa de la libertad de educación es lo primordial, no olvidemos que el fenómeno de las universidades privadas en Uruguay es bastante joven...

**Y generó mucha resistencia en su momento...**

No, yo pienso que no. Yo publiqué un artículo en el 2001 mostrando que en realidad la oposición al surgimiento de las universidades privadas fue mucho menos que en otros países y no tuvo nada que ver con la oposición que tuvieron las AFAPS, por ejemplo, o la privatización del Puerto, la compra de las centrales digitales de ANTEL en el año 1986. Todos esos proyectos tuvieron más oposición, sufrieron un mayor nivel de resistencia. Según todas las encuestas, la creación de las universidades privadas fue bienvenida por la opinión pública que consideró una manera de tener más opciones para estudiar y además como un incentivo para que la universidad pública se transforme. Por ejemplo, la Facultad de Ingeniería redujo sus carreras a cinco años, mi colega Rafael Guarga modernizó mucho la Facultad. Alberto Nieto la de Química, Erlich modernizó la de Ciencias. Son ejemplos muy buenos y en parte se modernizaron gracias a que existían las universidades privadas.

**¿Hay proyectos en común específicamente con la universidad pública?**

Hay un proyecto importante en este momento que es el de Internet 2, se le llama la Red Clara. Esta es una red de alta velocidad sólo para universidades y en la cual tenemos que trabajar juntos. El año pasado hicimos un proyecto en conjunto entre la Facultad de Administración de ORT y la de Ciencias Sociales sobre las reformas a las políticas públicas en Chile.

Yo pienso que habría que hacer mucho más, porque el Uruguay es tan chico que ninguna universidad uruguaya puede tener una escala mundial, es imposible. Entonces lo que podríamos tener es un sistema universitario más competitivo. Creo que si nuestro sistema universitario trabajara más coordinado y sincronizado, estaríamos en la punta de Sudamérica.

**Sin embargo, entre las universidades hay también una relación de competencia que se disputa a su vez un mercado muy chico...**

Pero eso también es parte de la modernidad. Saber que para determinadas cosas hay que pensar en términos de competencia, pero para el largo plazo -cuando uno mira el escenario mundial y no el escenario metropolitano- hay que pensar en alianzas.

**Y en vistas a este futuro, ¿cuáles serían las prioridades para el sistema universitario uruguayo?**

Creo que el sistema universitario uruguayo tiene que tener cambios importantes para poder transformarse en una palanca para el desarrollo del país. Uno de esos cambios es la flexibilidad y además tiene que sintonizarse en cuanto a la evaluación de la calidad. Creo que debieran desarrollarse criterios comunes a la evaluación de la calidad para todas las universidades. Hoy existe un planeta Universidad de la República y otro que son las universidades privadas. Esto no es bueno, el país tiene que tener un único conjunto de criterios de medición de calidad.

**¿Y quién debería llevar adelante ese sistema?**

El Ministerio de Educación con consejos asesores, la autoridad pública uruguaya electa para ello es la responsable. El ejemplo de esto es el Mercosur, para Ingeniería se establecieron un conjunto de criterios y todas las universidades tuvieron que pasar por esa prueba, que fue una experiencia muy dura y muy rica. Habría que establecer un sistema de postgrados, especialmente para las ciencias exactas, pero tampoco hay postgrados en administración, ni en ciencias sociales. En Uruguay, las únicas disciplinas en las que hay buenos postgrados son las ciencias básicas. Cuando uno mira ejemplos como el desarrollo de Google, fueron en su momento programas doctorales, gente que se dedicó tres o cuatro años a un producto y después lo transformaron en una empresa. El Uruguay tendría que tener un sistema de

estudios doctorales donde la gente talentosa reciba becas para hacer doctorados y, en conjunción con esto, el sistema universitario debiera integrarse mucho más al sistema financiero y empresarial. Ya lo dijo Jordi Pujol cuando visitó el país, los países o las regiones progresan cuando funciona el trípode: Universidad – Empresa – Gobierno. Las universidades tienen que producir conocimiento, las empresas aplicarlo y los gobiernos velar por el contexto de seguridad, legal, etc. Ninguno puede hacer la tarea del otro, cada uno tiene que hacer lo suyo y cuando los tres funcionan integrados tenemos el trípode virtuoso en el cual se crea conocimiento, riqueza, etc.

**Una de las críticas que se le hace a las universidades privadas es que no son capaces de construir conocimiento o tener investigaciones de calidad. ¿Cuál es su reflexión o la postura de ORT al respecto?**

Primero, que no es cierto. Para discutir esto con seriedad hay que entender que la unidad de análisis no es la universidad, sino las disciplinas. La Universidad de la República es un enorme archipiélago con muchas cosas, ORT -dentro de su escala- también tiene sus islas de excelencia y otras que no lo son, y lo mismo con el resto de las universidades. La producción de conocimiento se hace por disciplinas y hay que hablar de ellas. Hay disciplinas en las que sin duda ORT está al tope del Uruguay, hay otras en las que está a mitad de tabla. Lo mismo se puede decir de la universidad pública. Por ejemplo, nuestra producción científica en educación es del mejor nivel uruguayo sin duda, unánimemente considerado a nivel internacional. Las cosas que publicamos en Ingeniería de Software son del mejor nivel regional, tenemos áreas en que estamos muy bien.

Ahora, como cuestión de largo plazo, la realidad es que la investigación y la enseñanza son dos actividades de naturaleza muy distinta. La enseñanza beneficia a ciudadanos concretos que pagan sus estudios, entonces uno convence a determinadas personas de que se van a beneficiar el día de mañana con ciertas licenciaturas y una preparación terciaria. Entonces el estudiante invierte en sus estudios.

En cambio la investigación no tiene un beneficiario concreto, es un bien común. El financiamiento de la investigación debe ser público. Una de las maneras de hacerlo es lo que ya está haciendo el país: parte de los fondos públicos destinados a investigación se otorgan competitivamente, entonces hay proyectos que ganan todas las universidades. Pero es un tímido comienzo, porcentualmente es muy poca plata. Como le hemos sugerido al Contador Astori -junto a las otras universidades privadas-, las empresas deberían tener exoneración tributaria para invertir en investigación, incentivos fiscales para promover científicos uruguayos trabajando en problemas típicos de la producción nacional. El rol del estado es dar mensajes, se dan los mensajes a través de incentivos fiscales.

**¿Cuáles son los principales desafíos que tiene la universidad para el próximo período?**

Nuestro desafío no es crecer numéricamente, si bien hay algunas Facultades nuevas en nuestra tabla de diseño. Nuestra estrategia es el desarrollo cualitativo, más que nada orientado para funcionar como un imán para los mejores alumnos, de cualquier nivel social, e inclusive extranjeros. Estamos buscando muy activamente alumnos de distintas procedencias para que elijan venir acá. Pero no podemos trabajar solos porque cuando uno habla de posicionar al país como plaza educativa se encuentra que no hay facilidades: no hay residencias universitarias, los vuelos son caros, etc. Creo que hay grandes oportunidades para el Uruguay en la sociedad del conocimiento y ,además, las universidades tienen un rol muy importante en esa sociedad, pero vamos a necesitar tener trabajo de equipo a nivel nacional, una unidad de propósito, una decisión colectiva de avanzar trascendiendo las posturas tradicionales, situación que todavía no está dada.

**¿Hay proyectos para la formación de nivel superior, me refiero a formación de postgrados?**

Nos hemos concentrado en la formación a nivel de Maestría en la Educación, donde es algo muy importante para los profesores, es muy probable que tengamos un Programa Doctoral a nivel de Educación (que sería el primer programa Doctoral de ORT). Ya tenemos un Programa Doctoral en Ingeniería, pero es con la Politécnica de Madrid y acaba de empezar otro Programa Doctoral para el área de Administración. Además, estamos organizando postgrados

para facilitar la capacitación de los docentes. Ninguna universidad puede proyectarse si no tiene Doctores en su cuerpo docente, y en Uruguay hay muy pocos.

**Finalmente, ¿cómo ve a la Escuela de Comunicación: su evolución, su lugar en la sociedad?**

Estoy muy orgulloso de nuestra Escuela de Comunicación porque los productos son muy buenos, películas, tesis de periodismo, planes de publicidad. Creo que la Escuela ha enfrentado un desafío que ha supuesto una de las mayores barreras para el Decano y es profesionalizar su cuerpo docente. Era una disciplina en la que había muy baja profesionalización, entonces era necesario cultivar un cuerpo docente, creo que ahora entramos a una etapa de mayor estabilización. En nuestro país no había licenciados en cine o periodismo; al igual que el Diseño, la Comunicación estaba dominada por gente práctica en el mercado, que son esenciales, pero la enseñanza universitaria no puede solamente estar basada en la transmisión más o menos ordenada de prácticas, tiene que haber una reflexión epistemológica, una mirada crítica de la historia y del largo plazo. Todas ellas, cosas que requieren de un cuerpo académico con otra formación y ese ha sido un desafío muy grande. Ahora estamos entrando en una etapa nueva en ese sentido.

Entrevista realizada por Mónica Stillo, docente de la Escuela de Comunicación de Universidad ORT, el 24 de agosto de 2006.